

SAN ROMÁN, Sonsoles: *Una maestra republicana. El viejo futuro de Julia Vigre (1916-2008)*, Madrid, Editorial La Mancha, colección Papeles del Tiempo, 2015, 284 pp. ISBN 9788477742661.

La visibilización y reivindicación de las maestras de la república es un tema de máxima actualidad. A la edición de biografías, diarios y documentales, debe añadirse esta obra, en la que Sonsoles San Román, incluyendo a Julia Vigre en la generación del 36, consigue relatar, a través de su trayectoria vital, los cambios sociopolíticos y, en especial, educativos, que dicha generación protagonizó.

Julia Vigre es una maestra republicana en el sentido literal de la palabra, no limitando el ejercicio de su profesión al ámbito formal, sino que lo extendió a otros espacios, en un intento de educar a amplios sectores de la población. Por ello, su vida ejemplifica los logros y las limitaciones de la propuesta republicana, y el castigo infringido durante el franquismo al Magisterio que se había comprometido con los ideales de la escuela pública y laica.

Su hoja de servicios comienza en 1934, como interina en la escuela pública de Valdilecha (Madrid). Aprobados los Cursos del 36, durante la guerra trabaja en graduadas de Madrid. Sancionada con «inhabilitación para el ejercicio del cargo», sobrevivirá impartiendo clases particulares y en colegios privados. Consciente de la injusticia de su inhabilitación, formará parte del grupo de maestros que reivindicarán el reconocimiento de sus derechos como maestros-cursillistas, consiguiéndolo avanzados ya los 60, aunque en 1961 fue reintegrada al Magisterio (1961) con sanción de traslado de destino. En sus últimos años trabajará en escuelas públicas de Duratón, Cifuentes y Alcorcón, hasta su jubilación, en 1983.

Maestra en zonas rurales y urbanas, en unitarias y graduadas, en el sector público y, por obligación, en el privado, desarrolla desde muy joven su actuación docente planificando en los Círculos obreros diversas actividades (excursiones, obras de

teatro); organizando, en guerra, colonias infantiles; en la cárcel, siendo maestra de las presas... Es la traslación a la práctica de la concepción del maestro-misionero tan cara a la ILE.

Simultáneamente transcurre su biografía política, en sintonía con un proyecto personal y grupal de cambio social. Milita en las *Juventudes Socialistas*, las *Juventudes Socialistas Unificadas* y el PSOE y se afilia a la FETE-UGT.

Detenida en Alicante, sometida a dos procesos como maestra, y dos por razones políticas: auxilio a la Rebelión (1940) y reorganización del PSOE (1944), su condena a 12 años de prisión y su periplo por las cárceles (Ventas, Ávila, Amorebieta, Segovia...) ilustran la compleja red de mecanismos sancionadores tejida por el franquismo para silenciar a los «desafectos».

La explicación minuciosa de cómo se llevó a cabo una represión de la que los docentes fueron parte importante, lo convierte en consulta obligada para los interesados en comprender la dureza de la derrota.

Julia forma parte de una generación de mujeres que intentaron la modernización de la sociedad, y la ruptura con el patriarcado. Independiente económica y afectivamente, su vida transcurre en un marco eminentemente femenino en el que sólo destacan las figuras de su padre y de su hermano, siendo el resto relaciones de sororidad. Su compromiso con la lucha por la igualdad de las mujeres marca desde su temprana militancia en la *Unión de Muchachas y Mujeres Antifascistas* hasta su fallecimiento, no abandonando nunca el ámbito público, de lo que es muestra su inclusión en las listas del PSOE en las elecciones de 1977.

El objetivo principal del texto, según la autora, es acercar a las generaciones actuales al legado de las anteriores. Para ello, se aleja de manera deliberada de un lenguaje academicista, combinando el relato novelado y el propiamente histórico, lo que dota a la obra de un especial atractivo al que contribuye el empleo de numerosas y variadas fuentes (orales, bibliográficas,

fotográficas...) que le confieren el obligado rigor.

El libro se completa con tres testimonios relevantes: el de su hermano Alfonso; el prólogo del sociólogo Salvador Giner, hijo de maestros republicanos; y la presentación de Elvira Ontañón, hija del «matrimonio pedagógico» formado por Manuel Ontañón y María Sánchez-Arbós, encarcelada junto a Julia. Tres visiones complementarias, realizadas desde la mirada de la familia, la sociología y la pedagogía, unidas por el vínculo común del afecto a una persona y la obra que representa y que, con el libro ahora editado, podrán ser más conocidas y reconocidas.

M.<sup>a</sup> DEL CARMEN AGULLÓ DÍAZ

SANI, Roberto: *Storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche nell'Italia moderna*, Milán, Franco Angeli, 2015, 357 pp.

A pesar de los indudables avances que se han producido durante las últimas décadas, por determinadas razones o en ciertos ámbitos, la historiografía de la educación sigue siendo mejorable. Existen todavía muchos vacíos que colmar y no siempre se aplican las mejores estrategias para conseguirlo.

Por ejemplo, llama la atención el muy escaso número de investigadores que se interesan por reconstruir las actividades formativas previas a la época contemporánea. Igualmente, a raíz del denominado 'giro lingüístico', corremos un evidente riesgo de olvidar que la tarea del historiador es reconstruir e interpretar, de acuerdo con su contexto, lo que se dice en los documentos, en particular los escritos, intentando no hacer juicios de valor en función de sus convicciones personales. Por último, no abundan las obras de síntesis en las que se intenta partir, en la medida de lo posible, de las mismas fuentes y tener en cuenta la bibliografía más reciente sobre ellas. Por

ello, a mi juicio, el libro que reseñamos debería ser muy bien recibido, ya que su autor ha logrado, en gran medida, evitar los defectos reseñados y tratar con ambición y rigor un tema nada sencillo.

La obra en cuestión se estructura en dos partes: una dedicada a las ideas pedagógicas, otra consagrada a las instituciones docentes. En la primera de ellas, se analizan de modo sucinto, pero claro e inteligente, tratados sobre educación muy influyentes aparecidos en Italia durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Además, al final de cada apartado se incluye una muy útil y extensa bibliografía. Desfilan así ante nosotros autores célebres o hasta cierto punto conocidos fuera del mundo trasalpino (Vergerio, Vegio, Sadoletto, Antoniano, Piccolomini, Possevino, Gozzi, Vico, Maffei, Gerdil, Filangieri), pero otros son, al menos para mí, totalmente nuevos (Pescetti, Gorani, Carli, de Cosmi, Bocalosi, Galdi, Romagnosi). En cualquier caso, salvo excepciones, mi contacto con sus escritos ha sido muy débil y, gracias al profesor Sani, tanto a mí mismo, como a otros colegas, nos resultará a partir de ahora mucho más sencillo familiarizarnos con una de las tradiciones de reflexión educativa más ricas de Occidente. Sin duda, éste es uno de los principales méritos de este libro.

La segunda parte de él no tiene, en mi opinión, menor interés. Es bien sabido que el sistema escolar del Antiguo Régimen no se caracterizaba por su homogeneidad. Por el modo en el que se constituyó y por la ausencia de una regulación legal, más bien había una enorme diversidad. De ahí que resulte muy difícil, e incluso tenga poco sentido en ocasiones, tratar de definir normas o tendencias generales para los diversos niveles de enseñanza. A menudo, de acuerdo con sus estatutos fundacionales, cada institución tenía una dinámica propia y, en particular, las órdenes religiosas docentes tenían y cultivaban una fuerte identidad, que procuraban imprimir a sus escuelas.

Por ello, el profesor Sani, excelente conocedor de la época, con muy buen criterio, ha decidido estudiar, en este segundo